LA UNION

Año I.—Núm. 220.

COMERCIO.

Bolsa Comercial de Valparaiso.

10 de octubre.

Sin transacciones.

Alfredo Lyon,

Corredor de Comercio y Martillero de Efectos Públicos.

Revista del mercado

Valparaiso, 11 de octubre de 1885.

Acciones y bonos.—El movimiento del mercado de ayer no denota tanta firmeza como los dias anteriores, y las Prats y las Seguros Valparaiso, son los papeles que mas firme se sostienen.

Acciones bancarias, con mas oferta para vender.

Banco Valparaiso.—Compradores a 145¼%; vendedores a 146%.

Salitres.—Compradores a 57%; vendedores a 58½%.

Maderas y Buques.—Compradores a $ 69; vendedores a $ 71.

Seguros La Valparaiso.—Se nota alguna demanda a 202%; vendedores a 205%.

Union Chilena.—Vendedores a $ 102; compradores a $ 100.

Telégrafos.—Compradores a 131%; vendedores a 133%.

Beneficiadoras.—Compradores a 95%; vendedores a 97%. No están tan firmes como en dias anteriores.

Occidentes.—Compradores a $ 63; vendedores a $ 65.

Prats.—Compradores a 28¾; vendedores a $ 29¼. Se nota mas ánimo para entrar en este papel.

Otras acciones y bono, a precios cotizados mas abajo.

PRECIO CORRIENTE

DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaiso, 11 de octubre de 1885

BANCOS.		
Banco Nacional de Chile acc ns......	151	%
» de Valparaiso.........	145½	»
» Agrícola.........	124	»
» Mobiliario.........	160	»
» Union.........	95	»
» Hipotecario.........	110	$
» Garantizador.........	1350	$
» » Responsabilidad.........	800	»
FERROCARRILES.		
Ferrocarril de Coquimbo.........	45	%
» Carrizal.........	60	»
» Copiapó.........	60	»
» Tongoi.........	22	»
» y Salitre de Antofagasta......	57½	»
» Urbano de Santiago.........	205	»
» Urbano de Valparaiso.........	238	»
VAPORES, BUQUES, ETC.		
Comp. Sud-Americana de Vapores.	136½	%
» Nacional de Remolcadores....	140	»
» Comercial de id.........	110	»
» Maderas y Buques.........	70	$
» Diques.........	105	%
» Balleneros.........	380	$
COMPAÑIAS DE GAS.		
Compañía de gas de Santiago.........	165	%
» de id de Valparaiso.........	203	»
» de Consumidores de gas.........	310	$
» de la Serena.........	95	%
COMPAÑIAS DE MINAS.		
Gran Compañía Arturo Prat.........	29	»
Occidente de Cachinal.........	64	
Minera de Chañaral.........	120	»
Huanchaca de Bolivia.........	3600	»
» chilenas.........	4600	»
Oruro de id.........	4000	»
Pueblina de Caracoles.........	35	%
Esplotadora de id.........	90	$
Riqueza de id.........	60	»
Deseada de id.........	30	»
Descubridora de id. id.........	40	»
Gran Compañía de id.........	25	»
Sud-Americana de id.........	10	»
Codiciada La Esmeralda.........	40	»
Blanca Torre.........	40	»
COMPAÑIAS DE SEGUROS.		
Compañía La América.........	298	»
» La Chilena.........	295	»
» Union Chilena.........	102	»
» La Valparaiso.........	203	»
» La Nacional.........	60	»
» La República.........	113	%
VARIAS.		
Compañía Mad. y Carbon.........	137	%
» Ascensores Mecánicos.........	11	$
» » de Capital.........	31	»
» Telégrafo Trasandino.........	132	%
» Beneficiadora de Antofagasta.	96	»

BONOS Y BILLETES.			
Deuda interior.........	3 %	43	%
» del id. 1882.........	6 »	90	»
Ferrocarril de Santiago a San Fernando.........	6 »	90	»
Id de San Fernando a Curicó.	6 »	90	»
Id de Llaillai a San Felipe...	6 »	91	»
Id de Santiago a Quillota.....	6 »	90½	»
Municipalidad de Santiago......	8 »	101	»
Id de id.........	7 »	97	»
Id de id.........	6 »	88	»
Banco Garantizador de Valores	8 »	102½	»
Id de id.........	7 »	97½	»
Id de id.........	6 »	89½	»
Id de id.........	5 »	81	»
Caja Hipotecaria.........	8 »	102½	»
Id de id.........	7 »	100½	»
Id de id.........	6 »	93	»
Id de id.........	5 »	85½	»
Municipalidad de Valp. (agua).	10 »	106	»
Id de id.........	8 »	102½	»
Id de id.........	7 »	92	»
Id de id.........	6 »	90	»
Billetes Banco Valparaiso.......	6 »	90½	»
Id de id.........	7 »	98	»
Banco Hipotecario.........	8 »	97½	»
Id de id.........	7 »	90	»
Id de id.........	6 »	83	»

CAMBIO	
Banco, sobre Lóndres 90 d/.....	24⅛d
Comercial, id. 90 id....	24⅜d
Id. Liverpool 90 id....	25d

PRECIO CORRIENTE DE METÁLICO, DE «LA UNION.»

Valparaiso, 11 de octubre de 1885.

ORO.			
Oro americano.........		95	%
Id. frances.........		90	»
Libras esterlinas.........	»	9.50	c/u
Id. españolas.........	»	9 30	»
Id. alemanas.........	»	9 25	»
Oro chileno (cóndores).........		65	%
Id. oro menudo.........		55	»
Onzas españolas.........	»	29 50	c/u
Id. de paises españoles.........	»	29	»
Oro de lavadero, por gramo........	»	1 10	
Id. en lingotes, 1000/1000 p gram.	»	1 20	
PLATA.			
Pesos fuertes chilenos.........		50	%
Id. id. peruanos.........		50	»
Monedas de 50 centavos.........		25	»
Id. de 20 id.........		20	»
Id. de 10 y 5 id.........		15	»
Id. de 20 id. bolivianas.........		20	»
Plata inglesa.........		70	»
Id. americana.........		70	»
Id. española.........		70	»
Id. en barra marco fino.........		15 00	
Id. chafalonía por gramo.........			4

JUNIN.

MOVIMIENTO MARÍTIMO

(Correspondencia especial para la *La Industria* de Iquique.)

LLEGADA DE BUQUES.

Setiembre 4.—Fragata francesa *Valparaiso*, con 1,239 t, capitan Daniou, de Caldera, en lastre, para F. Blanco.

Setiembre 4.—Barca chilena *Pacífico*, con 800 t, capitan Wilson, de Valparaiso, con carbon, para Ortiz y Ca.

Setiembre 23.—Barca alemana *Eutirpe*, 623 t, capitan Ballmuller, de Valparaiso, con carbon, para F. Blanco.

SALIDA DE BUQUES.

Ninguna.

BUQUES EN EL PUERTO.

Setiembre 30.—Barca alemana *Florence Danvers*, con 492 t, capitan Ever, cargada con 16,080.89 quintales de salitre de Gibbs y Ca.

Id. id *Inca*, con 729 t, capitan Gefken, cargando 24,000 quintales de salitre, de Loayza y Pascal.

Fragata alemana *Fritz Reuter*, con 1,475 t, capitan Seeth, cargando 45,000 quintales de salitre, de Gibbs y Ca.

Fragata francesa *Valparaiso*, 1,239 toneladas, capitan Daniou, cargando 43,000 quintales de salitre, de Jorge E. Brooking.

Barca inglesa *Glenlyen*, 665 t, capitan Gale, cargando 21,300 quintales de salitre, para Loayza y Pascal.

Id. alemana *Euterpe*, con 623 t, capitan Ballmuller, descargando carbon.

Id. chilena *Pacífico*, 800 t, capitan Wilson, descargando carbon.

Esportacion de salitre en setiembre, ninguna.

A la carga en id., Qtls. 149,380.89

Junin, setiembre 30 de 1885.

F. BLANCO.

CUADRO DEMOSTRATIVO DE LA ESPORTACION AL ESTRANJERO Y AL CABOTAJE POR EL PUERTO DE VALPARAISO, DE LOS PRINCIPALES ARTÍCULOS NACIONALES, DURANTE LA SEMANA QUE TERMINÓ EL 3 DE OCTUBRE DEL PRESENTE AÑO.

Artículos	Unidad	Al estranjero — Cantidades	Al cabotaje — Cantidades
Afrecho.........	kilg.	....	24,300
Aguardiente.........	ltro	....	6,810
Id	doc.	....	218
Animales vacunos.	—	....	231
Aves domésticas....	doc.	68	400
Cáscara de quillai...	kilg.	....	950
Cebada comun.......	»	....	235,300
Cebollas.........	—	6,250	106,500
Cera.........	kilg.	1,050	....
Cerveza.........	ltros	7,500	70,830
Id	doc.	....	228
Charqui.........	kilg.	1,380	6,810
Chicha.........	ltros	....	7,770
Coquitos.........	kilg.	6,300	280
Cueros vacunos......	—	500	....
Fideos.........	kilg.	5,349	8,746
Frejoles.........	»	38,957	51,980
Galleta comun......	»	2,116	11,540
Grasa.........	»	40	16,790
Harina flor.........	»	5,014	135,520
Huevos.........	—	22,500	82,000
Lana.........	kilg.	2,400	....
Maiz.........	»	700	16,200
Mantequilla.........	»	2,480	3,966
Minerales de cobre.	»	55,800	100,000
Nueces.........	»	83,650	1,630
Papas.........	»	31,300	185,500
Pasto seco.........	»	6,750	244,650
Quesos.........	»	3,120	12,245
Semilla de cáñamo.	»	....	400
Tabaco del país......	»	....	6,450
Trigo.........	»	70,010	22,400
Vino blanco.........	ltros	....	740
Id. id.........	doc.	4	12
Vino tinto.........	ltros	2,400	17,550
Id. id.........	doc.	32	127

Oficina de Estadística Comercial.—Valparaiso, octubre 8 de 1885.

PRENSA DE LA CAPITAL

LA SESION DE LOS COMITÉS

LIBERALES, EN 9 DE OCTUBRE.

(De *Los Debates.*)

Los comités liberal, nacional y radical celebraron sesion ayer con asistencia de los senadores y diputados siguientes:

Altamirano, don Eulojio
Bernales, don Ramon
Besa, don José
Dávila, don Juan Domingo
Echavarría, don Tomas
Errázuriz, don Ladislao
Eastman, don Adolfo
García de la Huerta, don Manuel
Gonzalez, don Marcial
Irarrázaval, don Ramon Luis
König, don Abraham
Lira, don Máximo R.
Mac-Iver, don Enrique
Marcoleta, don Pedro Nolasco
Montt, don Pedro
Orrego Luco, don Augusto
Rosas, don Pantaleon
Sanchez Fontecilla, don Evaristo
Sanhueza Lizardi, don Rafael
Tagle Arrate, don José Antonio
Varas, don Miguel A.
Vargas Novoa, don Agustin
Vergara Albano, don Aniceto.

Abierta la sesion y leida y aprobada el acta de la anterior, el señor presidente Gonzalez invitó a los miembros del comité que se habian ocupado en buscar el acuerdo de las diversas ideas emitidas anteriormente, a que espusiesen el resultado de sus trabajos.

EL SEÑOR VERGARA ALBANO espuso que se habia acercado a los señores König, Altamirano y Echavarría para procurar un acuerdo de opiniones, conforme a los deseos manifestados por representantes de los diversos círculos en la reunion anterior de los comités.

Como ya se sabe, el desacuerdo con los radicales proviene principalmente de que éstos desean que la convencion se organice y resuelva, cuando ya llegue el caso de designar candidato, empleando procedimientos especiales.

Así, por ejemplo, los radicales quieren que la junta ejecutiva de las calificaciones de electores, las juntas calificadoras y los delegados a la convencion, sean elejidos por el sistema del voto acumulativo. El comité liberal, por su parte, no ha creido aceptable ese procedimiento sino en escala mui reducida. Y esta determinacion obedece a convicciones mui arraigadas en sus miembros.

El voto acumulativo, que tiene aplicacion cuando se encuentran en lucha partidos de diversas ideas, con el solo objeto de dar representacion a las minorías, no es en manera alguna aceptable cuando se trata de provocar resoluciones domésticas dentro de un mismo partido. Su empleo, en estos casos, propende solamente a desorganizar. Ademas, ese sistema está ya mui desacreditado en los paises que lo han aceptado como procedimiento electoral. Sin embargo, en el comité liberal se ha creido que su empleo en algunos actos preparatorios de la convencion, no afectaria sustancialmente a los principios y podria aceptarse, así limitado, por vía de transaccion. En esa virtud, ha acordado aceptar la proposicion de los nacionales para que las elecciones de juntas ejecutivas y calificadoras se hagan por medio del voto acumulativo.

Tampoco ha creido aceptable el comité liberal el procedimiento exijido por los radicales para la designacion del candidato por la convencion. Por mucho que se medite, no se divisa conveniencia alguna en que esa designacion se haga por dos tercios de votos. Esta exijencia, como la del voto acumulativo, es desorganizadora de las fuerzas de un partido; y como lo que el liberal busca en la convencion es precisamente la unidad, no pudiendo olvidar que es partido de gobierno, insiste en que el candidato sea elejido por mayoría, procedimiento este que es el mismo que el partido radical tiene en uso para la resolucion de sus asuntos íntimos.

La proposicion del señor Altamirano para que se llame a formar parte de la convencion por derecho propio a los miembros liberales de todos los congresos, ha sido considerada oligárquica y merecedora de un doble reproche: el de pretender ahogar la voluntad de toda la república con influencias esclusivamente santiaguinas, y el de parecer calculada para servir a propósitos determinados de antemano.

Haciendo cuentas con el *Anuario Estadístico* a la vista, se llega a este resultado: que esa base del señor Altamirano introduciria a la convencion 448 o 480 miembros, es decir, un número mucho mayor de convencionales que el que enviaria toda la república. La representacion nacional que se busca quedaria así ahogada, porque no hai que olvidar que los miembros de los congresos son casi en su totalidad vecinos de Santiago que tienen aquí fijada su residencia y radicados sus intereses. Ademas, la adopcion de esa base podria conducir a resultados inadmisibles porque, en su gran mayoría, los senadores y diputados que en otros tiempos han sido liberales, no están ya en las filas del partido.

Sin embargo, como el comité nacional ha pedido con insistencia que se llame a la convencion a los miembros liberales del congreso actual, siendo esta proposicion aceptada por los demas círculos, el liberal, haciendo toda clase de reservas sobre esa base para que este acuerdo no sirva de antecedente y considerando que no es buena y es redundante, la acepta por deferencia y como una transaccion que pudiera unificar al partido dándole, con la union, prestijio e independencia moral.

Estas diversas concesiones han sido consignadas en las bases modificadas a que el señor senador dió lectura, declarando, al terminar, que el comité liberal lamenta no haber estado de acuerdo con los demas en los otros puntos a que ha hecho ya referencia.

EL SEÑOR KÖNIG dice que efectivamente, conferenció con el señor Vergara Albano sobre los puntos en que se habia producido disidencia de opiniones respecto de la convencion, pero que se persuadió mui pronto de que el acuerdo procurado era irrealizable, si no se aceptaban las bases de procedimiento propuestas por los radicales, que son perfectamente racionales y justas.

No es posible considerar, como lo hace el señor Vergara Albano, que es un solo partido el que va a figurar en la convencion. En realidad de verdad son tres partidos, y siendo así, el voto acumulativo para la eleccion de delegados no solo encontraria aplicacion práctica y provechosa sino que se convierte en exijencia estrictamente justa. Puesto que habrá una mayoría y dos minorías, es natural que a éstas se les dé representacion; y por el sistema de votaciones por mayoría seguramente no la tendrán sino mui limitada, llevando a la convencion delegados por los mui pocos departamentos en que esas minorías predominan. Ademas, no se esplica las resistencias que ahora levanta el voto acumulativo que está consagrado por once años de práctica en la vida política del país. Así, pues, el partido radical no puede pasar por encima de esa base.

Interrumpiendo aquí al señor König, el señor Mac-Iver observa que el partido radical, para aceptar candidatos que no son los suyos o entrar en arreglos políticos con otros partidos, no adopta acuerdos en sus asambleas sino por cuatro quintas partes de votos.

Continuando el señor König, agrega que la exijencia relativa a la eleccion del candidato en la convencion por los dos tercios de sus miembros, tiene un alto significado, cual es el de obtener que ese candidato sea aceptado por una mayoría tal que obligue a la minoría a someterse y no le deje enemigos y resistencias peligrosas, como puede suceder si las fuerzas de la minoría son mui grandes.

El partido radical aceptaria la base del señor Altamirano que quiere introducir a la convencion a los miembros de los congresos pasados, sin hacer cuestion de ese punto. No tiene fuerza contra ella la objecion del señor Vergara Albano que dice que muchos de los antiguos liberales no forman ya en las filas del partido, porque exijiéndoles que acepten el programa de la convencion se puede tener la seguridad de que sólo entrarán a ella por esa puerta los que continúan siendo liberales.

Declara, en resúmen, que el partido radical no podrá figurar en la convencion sino se aceptan sus exijencias sobre el voto acumulativo y los dos tercios.

EL SEÑOR ALTAMIRANO, si no creyera que ya ha pasado la hora de las discusiones, haria un último esfuerzo para convencer a sus colegas de la conveniencia que habria para todos en aceptar la base que él ha propuesto. Pero, como sabe que las bases presentadas por el señor Vergara Albano han sido discutidas, estudiadas y revisadas con todo detenimiento, está persuadido de que lo que se trae es una resolucion definitiva y ve, por eso, con dolor que, por primera vez, no va a poder acompañar a correlijionarios políticos con quienes ha marchado unido durante toda su vida pública.

Da mucha importancia a la entrada a la convencion de todos los miembros de los congresos que hayan figurado como liberales, porque considera que así se hará una asamblea séria y respetable para el partido. Y le estraña tanto mas que esa base no sea aceptada, cuanto que no es esta la primera vez que se la presenta en Chile, y no por partidos de oposicion sino amparada por un partido de gobierno.

Así, pues, la reflexion ha podido mui poco puesto que, con ella, el acuerdo buscado se ha dificultado mas. Observa a este respecto que ni del voto secreto, que parecia aceptado en la reunion última, se habla ahora.

EL SEÑOR VERGARA ALBANO interrumpe para decir que se ha creido conveniente dejar que la convencion misma se pronuncie sobre ese punto.

EL SEÑOR ALTAMIRANO continúa diciendo que para él el voto secreto tiene una gran importancia que ha sido comprobada históricamente.

Agrega todavía que se habria esplicado el rechazo de las pretensiones radicales acerca del voto acumulativo y los dos tercios; pero no comprende por qué se rechaza la suya. Si es, como dice el señor Vergara Albano, porque se teme que las provincias se crean supeditadas por Santiago, se podria cambiar esa base llamando a formar una convencion a los electores del señor Pinto y del señor Santa María. En esa convencion estarian representadas las provincias; esa tambien seria una asamblea respetable y séria que representaria bien al partido liberal. Pero, por lo mismo que esta base es mui buena y nadie la objetaria, seria indudablemente rechazada.

EL SEÑOR ECHAVARRÍA encuentra consultadas en las bases leidas por el señor Vergara Albano las exijencias del partido nacional, salvo pequeños detalles de reglamentacion que una sub-comision podria arreglar para llegar a un completo acuerdo con el partido liberal. Lo lamentable es que los radicales y el señor Altamirano declaren que se abstendrán de formar parte de la convencion; y como deplora mui sinceramente este desacuerdo, se permite indicar que se aplace la resolucion definitiva de este asunto para otra reunion. Quién sabe si haciendo todos algun otro sacrificio se podria llegar a un avenimiento. Podria ser que, concediendo a los radicales el voto acumulativo para la eleccion de delegados, ellos renunciasen a los dos tercios de votos en la convencion y el señor Altamirano a su idea de llamar a ella a los miembros liberales de los congresos pasados.

De todas maneras, pide el aplazamiento para consultar a sus comitentes respecto de las bases leidas en esta sesion.

AL SEÑOR VERGARA ALBANO le parece inútil el aplazamiento porque ha agotado sus esfuerzos para obtener un acuerdo que permita reunir una convencion en que estén representados todos los partidos liberales. Despues de discutir mucho, lo que mas se ha obtenido es lo que está consignado en las bases que ha leido. De todas maneras, los partidos que las aceptan tendrán que dar un manifiesto al pais liberal solicitando su aprobacion.

El señor MAC-IVER no tiene inconveniente para concurrir a otra reunion, pero declara que su partido no puede renunciar al voto acumulativo y a los dos tercios, que le parecen indispensables para organizar una convencion séria, que sea verdadera representacion del liberalismo chileno.

A su juicio, las dificultades que se han suscitado no proceden de choque de ideas sino de intereses afectos a candidaturas determinadas. Y esto que se ve ahora es lo que viene sucediendo desde 1875. Por eso, el partido radical, que no tiene candidato, exije mayoría de dos tercios en la convencion. Existiendo esa barrera para las pretensiones de los candidatos, no se producirá segregacion alguna en el partido, ni ninguna de estas dificultades que solo nacen en épocas electorales, esto es, cuando se chocan intereses, porque el acuerdo respecto de los principios, es jeneral.

Ademas, es de estricta equidad conceder a las minorías una parte de influencia en la convencion, puesto que se les llama a formarla. De otra manera, la mayoría que los convida se reservaria ella sola el derecho de elejir el candidato.

Piensa, por otra parte, el señor Mac-Iver, que el candidato preferible será el que levante ménos resistencias entre los adversarios del partido que gobierna, porque un presidente no se hace para imponerlo sino para contentar al mayor número.

Así, pues, viendo los radicales que no pueden entenderse con los liberales, seguirán por camino separado, deseando sí mui sinceramente que este desacuerdo transitorio no traiga contradicciones de conducta ni de intereses que serian mui perjudiciales para el liberalismo.

EL SEÑOR MONTT manifiesta que los miembros del comité nacional necesitan consultar a sus comitentes sobre las bases presentadas para darles sancion definitiva, y repite que hai pequeños detalles, como los de plazos y otros, que necesitan modificacion.

EL SEÑOR ALTAMIRANO volverá a otra sesion pero sin hacerse ilusiones respecto de su resultado que será el mismo que ahora se obtuviese. Por su parte insistirá en las ideas que ha manifestado y ve que, desgraciadamente, sobre sus bases no hai ya acuerdo posible.

EL SEÑOR VERGARA ALBANO manifiesta nuevamente que el comité liberal ha hecho toda clase de concesiones para llegar a un acuerdo que no ha podido producirse desgraciadamente, y que el voto acumulativo y los dos tercios son elementos de desorganizacion buscados espresamente para impedir el triunfo natural y lójico de las mayorías y el predominio de las influencias de la minoría, resultado que ya se ha producido en otras ocasiones, y corresponden a procedimientos inaceptables dentro de un mismo partido. Por lo demas, está persuadido de que la opinion tomará en cuenta los esfuerzos que se han hecho para lograr la unificacion del partido liberal dentro de una convencion popular, prestijiosa por su oríjen y organizada conforme a los principios del partido liberal y a sus mejores prácticas.

La discusion se prolongó por algunos momentos mas, acordándose al fin que la próxima sesion tendrá lugar el mártes próximo a las tres de la tarde.

INTERIOR.

SERVICIO RELIJIOSO A BORDO.

(De la *Revista de Marina.*)

VI

Los niños alborozados median su talla, y los ancianos, la fuerza de su brazo para empuñar las armas cuando se declaró la guerra a las naciones aliadas. En esos momentos de sublime abnegacion, en que los sollozos se comprimen y las lágrimas se ahogan en lo mas íntimo del alma; en que las madres bendicen las futuras glorias y las esposas ofrecen el holocausto de su corazon en aras del martirio cuando se divisa el mar profundo y el desierto sin límites, en esos dias todo Chile busca en sus hijos el heroismo y lo encuentra.

Cuanto pueda decirse del amor que el chileno tiene a su patria es pálido ante la realidad, y por esto no estrañamos que un estranjero nos tildara de ser *demasiado chilenos*.

Los ancianos profetizaban nuevos triunfos para el ejército que abandonaba el suelo patrio; los adolescentes se entretenian en cojer flores y entretejer coronas para los vencedores; los poetas afinaban las cuerdas de sus liras para cantar y todos esperaban el anuncio de la buena nueva.

Entre los que formaban las primeras filas descollaban dos jóvenes sacerdotes, los presbíteros don Ruperto Marchant Pereira y don Florencio Fontecilla, que, no contentos con orar al pié de los altares, querian seguir el estandarte de la fé en el sacrificio y la bandera de su patria en los campos de batalla, en las vijilias, privaciones y sufrimientos de los soldados.

¡Dios guiaba nuestras lejiones a recobrar los fueros de la justicia ultrajada!

VII

Dos naves, mas lijeras a remo que a vapor, las últimas de nuestra armada, dos gloriosas inválidas de nuestra marina cruzaban gallardas frente a las sombrías rocas de Iquique, el 21 de mayo de 1879. Dos colosos peruanos se presentan a disputarles la entrada al puerto y por única contestacion oyen estas sublimes palabras: «Nuestra divisa es vencer o morir.»

Se empeña la desigual contienda y se resiste con la fuerza débil a la fuerza poderosa, con frájiles tablas a la impenetrable coraza, con el pecho desnudo y la cerviz levantada al asalto esquivo y alevoso.

Prat se sacrifica y su recuerdo va a perpetuarse en el templo de la inmortalidad; su nave se oculta en las olas de sangre de sus compañeros; la *Esmeralda*, con el pabellon al tope, sirve de pedestal al héroe de tan grandiosa y sublime epopeya.

La mano invisible de la Providencia se hace sentir para humillar la soberbia del altanero enemigo; el buque mas poderoso de la armada peruana sucumbe despedazado entre los peñascos de Punta Gruesa, y el inmortal Condell, guiado por la estrella refuljente de la victoria, alcanza el mas espléndido triunfo, haciendo encallar la *Independencia*, como Prat habia triunfado, sacrificando su vida y las de sus compañeros ántes que entregar al enemigo, ni un jiron de su bandera, ni una driza de las vergas de su buque.

Aquel puerto, anteriormente propiedad chilena por el trabajo y las fatigas de sus hijos, queda para siempre en nuestras manos por el heroismo de nuestros marinos.

La *Independencia*, ataud misterioso de la grandeza peruana, perece entre las negras sombras de la desgracia; la *Esmeralda* se oculta para brillar al traves de las cristalinas aguas de Iquique.

En la primera, al sumerjirse, se vé el sudario de la muerte y de la derrota; en la segunda, juguetea al viento, sonriente de luz y de gloria, el pabellon de la República. Los astros de la noche lucen con mas pureza y coronan con su brillo y esplendor el cuadro de aquella escena indescriptible.

No hubo en aquel gran dia ningun sacerdote a bordo, pero el cielo habia aceptado aquel martirio ofrecido en aras del amor patrio. Esos valientes marinos tenian fé y por ella ofrendaban a Dios y a su patria el sacrificio de sus vidas.

El clero chileno habia ofrecido sus servicios en favor de los combatientes y el ejército contaba ya abnegados y jenerosos apóstoles que le acompañaban.

Ya no era dado tomar parte en la jornada de Iquique y esto sobrecojió de pesar a muchos que habrian deseado acompañar a los héroes en su sacrificio; pero si no era posible alentar con la vida de la gracia a los que habian sucumbido, mas tarde habria nuevos peligros, encarnizados combates y reñidas batallas en que el sacerdote podia prestar poderosos auxilios.

Los presbíteros don Enrique G. Cristhie y don Camilo Ortúzar, fueron los primeros que se presentaron al Ilustrísimo señor Obispo en demanda de un puesto en las naves de la Escuadra. No querian rentas, ni glorias, solamente buscaban almas para el cielo. En breve tiempo se encontraron entre los que reclamaban su parte en las privaciones y sufrimientos de la campaña.

Por una paradoja inesplicable uno de los jefes habia repetido: «No necesitamos al frente del enemigo, manos que bendigan, sino que apunten con precision.» A pesar de esta indiferencia, los dos sacerdotes fueron debidamente aceptados y benévolamente atendidos en los dos blindados de nuestra marina. El presbítero Cristhie se embarcó en el *Blanco Encalada* y el señor Ortúzar, en el *Cochrane*.

Poco tiempo despues, don Onofre Flores formaba sucesivamente parte de la dotacion de la *Chacabuco* y del *Loa*, reemplazaba al presbítero don Servando Briseño, en la corbeta.

El que esto escribe tuvo el honor de encontrar cabida en la *O'Higgins*.

VIII.

Cuatro sacerdotes daban el adios a la familia y a los amigos, resueltos a las contingencias de la guerra marítima.

No es del caso detenernos en referir la cooperacion que ellos prestaron al ejército de tierra en diversas circunstancias; nos limitarémos tan solo a lo que se relaciona inmediatamente con las naves.

Siempre se ha dicho que existe alguna analojía entre el ministerio sacerdotal y la mision del guerrero; sin embargo, no puede negarse que nada hai mas encontrado en los fines que se proponen ni en los medios que para realizarlos se emplean.

Ministro de paz el uno, busca los corazones para purificarlos por las gracias de la misericordia; el otro tambien busca corazones que herir para vencer y doblegar al enemigo; éste alza su brazo y castiga; aquél levanta su mano y perdona: el militar produce el fuego que destruye; el sacerdote enciende el fuego que da vida eterna; miéntras el uno mide el alcance de sus proyectiles, el otro mira la distancia inconmensurable del cielo y dirije a Dios su mirada.

Con todo, cada cual se impregna del espíritu de las personas con que vive, como de la atmósfera que respira y en breve tiempo nos veíamos preocupados de los elementos bélicos con la misma voluntad que abríamos nuestro breviario para llenar nuestros deberes sacerdotales.

¿Fué una novedad para la marina la presencia de los capellanes? ¿Produjo alguna sensacion ese nuevo mensajero de la muerte? Nó, al contrario, nos recibieron los oficiales con la esmerada atencion que sus buenas maneras les imponen, y las tripulaciones, con el respeto que nuestro pueblo profesa al ministro de la relijion. Si unos y otros miraban con desden al enemigo, confiados en su valor, ahora sentian que la muerte no les imponia, confiados en su fé. Era un amigo el recien llegado y en él veian una esperanza para los momentos supremos y un consuelo para las horas de angustias.

Era de admirar en aquella confusion de niños, jóvenes y ancianos, de estranjeros y nacionales, de ilustrados e ignorantes el respeto y consideraciones que al capellan se guardaban. Encontramos en nuestro buque hombres que habian visitado las cinco partes del globo, algunos que habian permanecido largos años al servicio de los buques sin preocuparse absolutamente de los intereses de su alma.

Conservamos gratos recuerdos de aquellas horas de solaz en que el intrépido navegante nos referia, con sencillez admirable, la historia de un naufrajio o su arribo a los mas lejanos puertos del Asia o del Africa. Muchos marineros habian tenido noticias de la guerra en los mares del viejo continente, y sin demora habian vuelto a su patria para combatir en nuestras naves. Narraciones interesantes se escuchaban de individuos que hablaban con sorprendente exactitud del Cairo o Alejandría, como pudieran hacerlo de Valdivia o Talcahuano. Para dar mayor verosimilitud a sus relatos, nos mezclaban palabras de todos los idiomas y dialectos.

Vasto campo se presentaba a nuestra labor; almas vírjenes, corazones no cultivados debian ser el objeto de nuestras enseñanzas y doctrinas: el sacerdote encontraba terreno fértil en donde arrojar la semilla de sus consejos y ejemplos.

IX.

Muchos nos preguntan: ¿qué hacian los capellanes en los buques? En los eternos dias de bloqueos, cuando no se divisaba algun humo sospechoso o enemigo, cuando no habia peligros, ¿en qué se ocupaban los sacerdotes? Procurarémos satisfacer esta justa curiosidad, dando algunos detalles desconocidos de nuestra mision a bordo.

Sin tomar parte en las deliberaciones sobre las inconveniencias o aciertos de las medidas que los jefes realizaban, en profundo silencio sobre lo que no nos incumbia, esperábamos con ansiedad las noticias que del ejército nos llegaban. Esta inquietud turbadora nos hacia pensar en nuestros hermanos y nos inducia a la oracion para rogar por la suerte de la patria confiada a la destreza y valentía de sus hijos. Nuestras invitaciones eran bien acojidas y mas de una vez rezamos el santo rosario con los tripulantes de la *O'Higgins*, práctica que voluntariamente se estableció todos los sábados en la noche.

El santo sacrificio de la misa se celebraba con la solemnidad que las circunstancias permitian; bajo un techo de banderas se erijia el altar en la toldilla de popa, y conforme a las rúbricas de la Iglesia se verificaba la mas augusta e imponente ceremonia del cristianismo. La tripulacion de pié, en traje de fiesta, asistia desde la cubierta a la solemnidad. Con respetuoso silencio escuchaba la palabra del sacerdote que esplicaba las máximas del Evanjelio, que escitaba al cumplimiento del deber, a la sumision a la disciplina, al respeto a los Jefes y a la abstencion de los vicios.

No olvidaremos jamas las variadas circunstancias en que celebramos la santa misa durante nuestra permanencia a bordo: ordinariamente frente al enemigo que, por la insignia especial que la ordenanza prescribe, conocia que nuestras tripulaciones cumplian con un precepto relijioso; no pocas veces en alta mar, sin mas ruido que el de las olas deshechas por la quilla de la nave; algunos dias festivos se celebraba, encontrándonos en viajes de reconocimientos o esploraciones de la costa. Sea que las olas se encresparan, sea que permaneciesen tranquilas, ora soplase el viento o reinase la calma, la corbeta, elegante en su forma, poderosa en sus cañones, se convertia los domingos y dias de precepto en templo flotante, hermoso santuario en donde se elevaba la hostia pura y tres veces santa a la contemplacion de los navegantes.

En la inmensidad del Océano la víctima divina, el Hijo de Dios vivo, se ofrecia por la felicidad de la patria, por la salvacion de las almas, por los triunfos de Chile.

Silencioso como el pensamiento, audaz como el águila en su vuelo, el esperto marino, el vijía celoso, penetraba con su mirada hasta los confines del horizonte. Ni una sombra, ni una nube, ni el mas leve rumor interrumpia la augusta ceremonia. Todo contribuia al fervor y recojimiento.

La jeneralidad de la jente cree que en un buque todo se ve con una mirada; ignoran muchos la independencia sábiamente establecida y severamente observada entre las diversas graduaciones desde el Comandante hasta el último paje. Sorprende a la simple vista que en tan reducido espacio como presenta un buque de guerra puedan existir pañoles de proyectiles, de pólvora, de velas, de cadenas, de víveres, etc.; así tambien parece inesplicable que haya cámara de Comandante, de oficiales, de guardias-marinas, hospitales, boticas, etc. Pero, la verdad es que, si hai alguna cosa que recomiende al constructor naval, es sin duda alguna la acertada distribucion que da comodidades para la vida a la vez que deja espedito el manejo de las armas.

Nos impusimos diariamente una grata obligacion: visitar la cámara de oficiales y por ellos conocer detalladamente los sucesos que ocurrian durante la noche. Es verdad que muchas veces fuimos arrancados de nuestro camarote por el estampido del cañon que, alerta y vijilante, detenia la marcha de los trenes e impedia que se burlaran los bloqueos; recordamos que en varias ocasiones el toque de zafarrancho nos llevó a medio vestir a nuestro puesto de combate.

En grata y amena conversacion, sin mirar nuestra diversidad de traje, hablábamos de las zozobras e inquietudes del ánimo por algun ruido estraño en la costa, o por alguna luz, o por algun humo que perseguian con el anteojo hasta convencerse de que era alguna estrella o pequeña nube que en el horizonte se destacaban.

Oh! cuántas veces al despedirnos, al darnos la buena noche con los marinos, despues de haber acompañado al oficial de guardia en el puente de popa, reflexionamos sobre la inmensa responsabilidad que sobre esos valientes jóvenes pesaba! Un descuido podia llevar la nave, que se mantenia sobre la máquina, a los duros peñascos; una sorpresa del enemigo podia sacrificar junto con la corbeta el honor de la marina y empañar la estrella de la patria. Siempre oíamos esta reflexion heróica: «No importa la vida de nosotros; pero sí debemos preocuparnos de nuestro amado Chile y de no alentar por un momento las esperanzas del enemigo.» Lo confesamos injenuamente, teníamos el ánimo de sacrificar nuestra vida, si era necesario, pero en lucha abierta, en combate franco, frente a frente del enemigo; de ningun modo por la aplicacion de un torpedo que pudiera evitarse o por el choque con las rocas, que pudiera preverse.

De la crónica de la noche pasábamos a tratar cuestiones científicas, literarias, y filosóficas; muchas veces nos hacian creer aquellas familiares reuniones que estábamos en una academia de letras mas que una nave de guerra. No tuvimos jamas que sentir una contrariedad, ni un reproche, aunque, como era natural, habia diverjencia de opiniones y de ideas en ciertas materias íntimamente relacionadas con las verdades relijiosas.

Nuestras charlas y discusiones tenian a veces largos intervalos; diarios del sur, cartas de nuestras familias y nuestros amigos absorbian nuestra imajinacion y solo de cuando en cuando se interrumpia la lectura por algun comentario o apreciacion de los hechos que que la prensa referia.

A este propósito, permítasenos una digresion. Actores en muchos incidentes, no conocíamos ni sospechábamos lo que los diarios referian a cerca de ellos: lo que prueba la facilidad de los escritores para acojer cuanto llegaba a sus oidos, desprovisto de autenticidad o de los verdaderos detalles.

De la cámara de oficiales pasábamos a la de guardias-marinas, y, a la verdad que con ellos se trataban asuntos, si se quiere mas sérios, pero con mayor confianza. Niños tiernos la mayor parte, nos referian las colejialadas inocentes con que se desquitaban de las pesadas guardias, penosos insomnios y difíciles comisiones; nos entretenian con sus disertaciones sobre la inmortalidad del alma o sobre el espiritismo, materias que se trataban con cierto aire de seriedad, cuando estaban colgados de sus coyes en la media noche y se dilucidaban en presencia del Capellan para conocer sobre ellas la doctrina católica.

Es propio del amor cristiano buscar al aflijido y consolarlo y cuando todos se apartan del enfermo corresponde a la caridad reemplazar a los que se van. El corazon del sacerdote debe especialmente consagrarse a cicatrizar las llagas profundas que abren, muchas veces en el alma, las enfermedades del cuerpo. Para llenar esta obligacion, nos trasladábamos al hospital del buque en donde habia un término medio de 4 enfermos. Nos entreteníamos y gozábamos con esos pobres en los cuales la resignacion siempre va a la par que el sacrificio. Recordamos de algunos que no aceptaban la licencia que los doctores reclamaban para enviarlos al sur y de otros que se abatian y consternaban, no por las enfermedades, sino por la privacion de las glorias que iban a conquistar. «Se le ha puesto al doctor esclamaba uno, que me vaya a morir a Valparaiso, cuando yo vine a morir en la pelea; consígame, señor, que no me manden al sur.» Desgraciadamente no se podia acceder a tal solicitud.

En los campos de batalla, como en los buques, los enfermos no tienen ni la simpatías, ni los cuidados que los heridos. Es mil veces mas triste caer enfermo que caer herido. No pretendemos decir que se abandone a los primeros; al contrario, vimos los solícitos afanes de nuestros cirujanos en favor de ellos, pero los segundos han comprado con su sangre las caricias maternales de la patria.

En toda familia por numerosa o reducida en sus miembros, hai diversidad de caractéres: unos dóciles y sumisos, otros díscolos y rebeldes. Para los primeros se asignan recompensas; para los segundos, reprensiones y castigos. En la *O'Higgins*, durante un año que permanecimos embarcados, no hubo necesidad del rigor de la disciplina militar, que en campaña es por cierto mas severa que en tiempo de paz.

Habia cortos arrestos para los que no se subordinaban con la sumision conveniente y creemos que muchas veces, debido a la influencia de los consejos del Capellan, se evitaban sumarios o procesos; pues el arrepentimiento sucedia a la falta, la satisfaccion a la culpa.

No eran por cierto las personas sino el carácter sagrado, la mision divina, los que obraban tales trasformaciones y cuando recordamos aquellas pequeñas batallas entre la razon fria y la virtud por una parte y la pasion por otra, en que vencian las primeras, damos rendidas gracias al cielo.

* *

Acariciado por las suaves brisas de la tarde, arrullados por las olas tranquilas de nuestro mar divisábamos, hace pocos dias, en Valparaiso, al *Huáscar*, sujeto con débil cadena y con el pabellon chileno en el pico de mesana. Involuntariamente nos llevó el recuerdo a las zozobras de otro tiempo, a las inquietudes de nuestros marinos, cuando el poderoso blindado sin rumbo fijo, jugaba a las escondidas en la inmensidad del Océano. En las pequeñas caletas, en los puertos indefensos el monitor enemigo hacia lujo de poder y destruccion; lanchas, chalupas, botes y canoas eran presa de su voracidad, pero siempre léjos de los cañones, a larga distancia de nuestros buques, que el ejemplo de la *Esmeralda* habia dado la medida del valor chileno.

En los vaivenes de la suerte habia de llegar el momento en que, al alcance de nuestros blindados, esperimentara la certeza del artillero chileno y la eficacia de nuestros proyectiles.

En el número siguiente referiremos lo que se relaciona con el sacerdote en la toma del *Huáscar*, el asalto de Pisagua y otros hechos particulares de nuestra campaña marítima.

Valparaiso, 4 de setiembre de 1885.

CÁRLOS CRUZAT H.

EXTERIOR.

La maldicion del Perú.

(De *Las Novedades* de Nueva York.)

Varias conmociones políticas, profundas algunas de ellas y pasajeras otras pero todas deplorables por sus desastrosas consecuencias para los paises donde ocurrieron, han añadido en lo que va de año una nueva y triste pájina a la historia de las repúblicas hispano-americanas.

A la revolucion inícua que la ambicion y los rencores del jeneral Alfaro encendieron en el Ecuador y que vino a terminarse ya mui entrado el año, sucedieron los importantes acontecimientos de Centro América, la guerra esterior primero y la guerra civil en el Salvador despues, agravada por la mal aconsejada intervencion de Nicaragua que ha dejado en aquellos paises nuevos jérmenes de discordia. Colombia ha estado durante meses y continúa desgarrada por la revolucion mas cruenta y tenaz que rejistran los anales del turbulento radicalismo colombiano. La misma Venezuela, que durante años habia gozado la deseada y necesaria calma, se vió sériamente amenazada y sólo un esfuerzo supremo de su gobierno ha llegado a vencer el poderoso levantamiento de los amigos de Pulgar.

Pero en ninguno de esos pueblos se ha cebado la adversa suerte ni prolongándose la lucha como en la desventurada república del Perú. En todos aquellos, ya quedara triunfante el gobierno constituido, como en Venezuela, el Ecuador y Colombia, ya se viera elevado al poder el caudillo de la revolucion, como en el Salvador ha sucedido, siempre tras la época de confusion y luchas ha venido la paz (y esperamos que Colombia no forme escepcion) a normalizar la situacion y a curar las heridas que abrieron las guerras.

No así en el Perú. El golpe mortal que recibiera en la funesta contienda con Chile no bastó para que todos sus hijos meditaran sobre la gravedad de la situacion y resolvieran unirse a fin de reorganizar el país y llevarlo aunque lentamente al camino de la prosperidad. Ese patriótico proyecto requeria paz y union y ámbas cosas faltaron al Perú al terminarse la guerra, cuando el ejército chileno ocupaba todavía el territorio nacional. Francia tuvo para su deshonra la Comunne, que completó la obra de los cañones alemanes: el Perú vió surjir para su desdicha la ambicion de Cáceres y desde entonces la prolongada guerra civil ha causado al país mayores daños y mas descrédito que el conflicto con Chile.

Ultimamente el jiro de los sucesos, el cansancio mismo del país y la inutilidad de las tentativas del cabecilla parecian, indicar la terminacion de la guerra civil. El guerrillero Cáceres al frente de sus indiadas negociando la paz, sujeria la probabilidad de un acuerdo del cual ni él ni el país habian de salir perdidos. Pero conocido es de nuestros lectores el fiasco de las negociaciones, y el misterio que rodea a cuantas transacciones se llevaron a cabo frente a Jauja.

Porque hai sin duda mucho de inesplicable y misterioso en los recientes sucesos y al parecer alguna apatía tambien por parte de los gobernantes o cuando ménos de su delegado el señor Tovar. La tardanza de éste, que sólo consiguió impacientar a Cáceres y a hacer correr de nuevo la sangre; la inesperada negativa del jefe de las tropas del gobierno, jeneral Mas, que a raiz de una victoria mas que dudosa y hallándose frente al enemigo, se niega repentinamente a combatirlo; la alarma del gobierno de Lima y por último, la retirada del ejército, el desistimiento de otras espediciones que se preparaban y la concentracion de casi todas las fuerzas en la capital, son hechos que ni las correspondencias, ni la prensa peruana, ni las ventajas obtenidas por las tropas del gobierno y su superioridad numérica, esplican y mucho ménos justifican.

Dada la situacion que crearon esos sucesos no podia esperarse el desistimiento de Cáceres que, envalentonado llegará quizás a atacar y aun a entrar nuevamente en Lima. Desde luego tenemos ya noticias telegráficas de otra lucha en la que tropas del gobierno han sido derrotadas por mui superiores fuerzas enemigas, despues de un combate sangriento que habrá costado al Perú cien o doscientos de sus hijos. Hé aquí el despacho de Lima, fecha 18 de agosto, hoi recibido:

El 15 del actual las tropas del gobierno que componian la guarnicion de Canta, fuertes de 350 infantes y 100 caballos, fueron sorprendidas por los rebeldes en número de 1,800 a 2,000 hombres y a las órdenes, decíase, del jeneral Cáceres o del coronel Morales Bermudez. La lucha duró cinco horas. Cuando las tropas del gobierno hubieron agotado sus municiones y habia quedado inutilizada la ametralladora que tenian, dieron una carga a la bayoneta, pero fueron rechazados y se retiraron en desórden. El teniente coronel Bustamante vió que todo estaba perdido y se mató de un pistoletazo. Las pérdidas han sido grandes por una y otra parte. A Lima y sus alrededores han llegado 200 soldados fujitivos.

Como amigos verdaderos del Perú sentimos la prolongacion cruel, injustificada y sangrienta de la lucha que está convirtiendo a aquella república en objeto de lástima para los que simpatizamos con sus desgracias y desprecio para los indiferentes. Los hombres influyentes del Perú, los mismos que mas adelante pueden ser llamados a ejercer el poder, tienen contraido para con su patria el ineludible deber de salvarla de la situacion miserable que le han creado los errores de sus mismos hijos.

El olvido de todos los compromisos de partido y su union inmediata para ofrecer apoyo incondicional al gobierno constituido, llámese o no Iglesias quien lo presida porque no se trata de nombres sino de principios y de la salvacion del país, es hoi la primera obligacion de todos los peruanos.

Cáceres amenaza a Lima y por eso mismo debemos recordarle que a todos los males sufridos puede agregarse aún, con el triunfo del jefe rebelde, una humillacion y un escándalo mayores que cuantos hasta hoi se han presenciado.

Tal seria el espectáculo de Cáceres victorioso sobre las ruinas de su pais haciéndose llamar presidente del Perú.

Correo de Valparaiso.

CARTAS SOBRANTES.

HOMBRES.

10 de octubre.

Ampuero Maximiano	968	Meriño Juan de la C	995
Archer Luis	969	Madariaga J P (2)	996
Berrios Valentin	970	Moran Daniel	997
Costa Jerónimo	971	Morales A Isidoro	998
Castillo José M	972	Pino Benjamin	999
Debia Agustin	973	Paredes Avelino	1900
Diaz Nicolas	974	Pisani Andres	1001
Fuenzalida J Domingo	975	Patiño Víctor	1002
Fernandez Manuel	976	Perez Bernardo	1003
Frias Arturo	977	Quitens Guillermo	1004
Figueroa Daniel	978	Reyes Fidel	1005
Gomez Daniel	979	Rivero Moises	1006
Ghio Alberto	980	Rojas Ricardo	1007
Guzman Manuel M	981	Shuttleton William	1008
Gonzalez Luis	982	Sanchez Plácido	1009
Hernandez Samuel	983	Salazar Víctor M	1010
Jara Manuel A	984	Sontander Santiago (2)	1011
Jhonson Ernesto F	985	Traslaviña Emilio	1012
Klenqui Enrique	986	Uriondo Enrique	1013
Lappé Herman (4)	987	Valenzuela J Gregorio	1014
Latche Cárlos	988	Villagran Blas	1015
Leon M David	989	Valdivia P	1016
Michel Leopoldo	990	Valverde Emilio	1017
Munizaga Enrique	991	Werner Adolfo	1018
Mancilla Daniel	992	Wüst Adolfo	1019
Marin Juan	993		
Marambio Juan	994		

SEÑORAS.

Armanda C de Plaza	1020	María Gonzalez	1029
Cármen Flores	1021	Martina Perez	1030
Dolores Ibañez v. de A	1022	Manuela Donoso (2)	1031
Elisa S v. de Sanchez	1023	Manuela Salas	1032
Eduvijis Libert	1024	Martina Jorquera	1033
Francisca Nuñez	1025	Pilar Albornos	1034
Juana Puente	1026	Petronila Herrera	1035
Jesus Salinas	1027	Rosario Morales	1036
María del C España	1028	Rosa Arancibia	1037
		Rufina S de Narvaez	1038
		—	

Ferrocarriles del Estado

ITINERARIO JENERAL

DE LOS TRENES DE PASAJEROS.

Servicio especial de Viña del Mar en dias ordinarios.

ESTACIONES — DE SUBIDA	1.a, 2.a y 3.a clase. A. M.	1.a, 2.a y 3.a clase. A. M.	1.a y 2.a clase. A. M.	1.a, 2.a y 3.a clase. P. M.	1.a y 2.a clase. P. M.
Puerto.........	8 00	10 00	....	1 15	5 30
Bellavista.........	8 07	10 07	....	1 25	5 35
Baron.........	8 15	10 15	11 45	1 35	5 45
Viña del Mar.........	8 30	10 30	12 15	1 45	6 00
DE BAJADA	**A. M.**	**A. M.**	**P. M.**	**A. M.**	
Viña del Mar.........	9 20	11 00	2 35	7 35	
Baron.—Llega.........	9 33	11 15	2 50	7 45	
Bellavista.........	9 40	11 25	2 55	7 50	
Puerto.........	9 45	11 40	3 00	7 55	

Servicio especial de Viña del Mar Salto y Quilpué en dias domingos y festivos.

ESTACIONES — DE SUBIDA	1.a, 2.a y 3.a clase. A. M.	1.a, 2.a y 3.a clase. A. M.	1.a, 2.a y 3.a clase. P. M.	1.a, 2.a y 3.a clase. P. M.
Puerto.........	8 00	10 00	1 15	5 25
Bellavista.........	8 07	10 07	1 25	5 35
Baron.........	8 15	10 15	1 35	5 45
Viña del Mar.........	8 30	10 30	1 45	6 00
El Salto.........	8 40	10 40	1 55	6 10
Quilpué.........	....	....	2 10	6 25
DE BAJADA	**A. M.**	**A. M.**	**P. M.**	**P. M.**
Quilpué.........		....	2 35	7 10
El Salto.........	9 15	10 50	3 00	7 25
Viña del Mar.........	9 20	11 00	3 30	7 35
Baron.........	9 33	11 15	3 45	7 50
Bellavista.........	9 40	11 25	3 50	8 00
Puerto.........	9 45	11 40	3 55	8 10